

## EL PROCESO DESINCRONIZADO DEL ENVEJECIMIENTO EN CANARIAS

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ,  
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO

(GRUPO DE INVESTIGACIÓN GEOGRAFÍA ECONÓMICA Y SOCIAL,  
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA)

### 1. Introducción

El presente trabajo analiza el proceso de envejecimiento de la población canaria, su desigual implantación en las Islas, las posibles causas que lo determinan así como su proyección en las próximas décadas. Nuestro Grupo de Investigación de Geografía Económica y Social de la ULPGC ha abordado reiteradas veces este fenómeno en sus trabajos sobre población, movimientos migratorios, género, vivienda y residencialización.

### 2. Crecimiento de la población y aumento de la población mayor

A partir de los años 1990 del pasado siglo se ha producido un cambio profundo en la demografía canaria que, desde entonces, presenta una serie de características cada vez más parecidas a las vigentes en los países más desarrollados. El primer aspecto a destacar es el fuerte crecimiento de la población. En efecto, entre 1991 y 2007 la población ha aumentado en 532.167 habitantes, que añade un 37,62% al *stock* acumulado a comienzos de los años 1990; este notable crecimiento se efectúa con altibajos en un intervalo de tiempo muy escaso y a un ritmo medio de 2,09% anual (véase gráfico 1). Y el segundo aspecto es la disminución de los nacimientos<sup>1</sup> que unida al aumento de la esperanza de vida sitúa la estructura demográfica insular en el umbral de una sociedad envejecida, en consonancia con el modelo imperante en los países

---

<sup>1</sup> El índice de fecundidad sintética en Canarias era de 1,19 en 1996 y ha bajado a 1,17 en 2005, según el ISTAC.

occidentales. Estos cambios han venido acompañados de una creciente expansión urbana, una hiperterciarización de la economía y un saldo migratorio positivo con valores bastante elevados en términos comparativos, especialmente este último factor que tanto ha tenido que ver en la llegada de población jubilada o de efectivos jóvenes y adultos que en unos casos han acentuado el proceso de envejecimiento preexistente y, en otros, han revitalizado la natalidad.

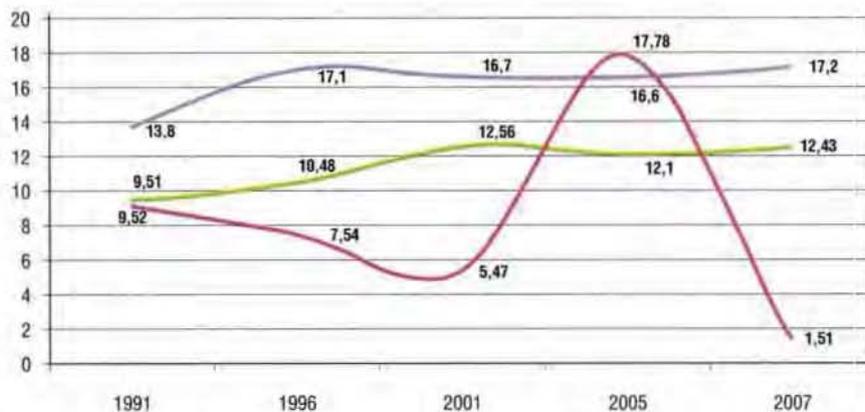


Gráfico 1. Evolución demográfica y crecimiento del grupo de 65 y más (%).

Fuentes: INE e ISTAC; Anuario Estadístico de Canarias. 1996 y 2002. Padrón Municipal de Habitantes de 1.01.2007. (<http://www.gobiernodecanarias.org/istac/>) Elaboración propia.

En cifras absolutas la población canaria en edades de 65 y más años ha aumentado en un 77,39% entre 1991 y 2007, lo que supone un incremento de 109.925 efectivos. Con ello el porcentaje de mayores respecto a la población total se coloca en estos momentos en un 12,43%, es decir, casi tres puntos más que en 1991, si bien es justo puntualizar que Canarias es la comunidad que cuenta con menor proporción de población vieja de España. El proceso de envejecimiento aumenta rápidamente toda vez que el descenso de los nacimientos no es capaz de contrapesar la mayor longevidad debido a que la esperanza de vida al nacer ha subido también para ambos sexos. La tasa bruta de natalidad ha invertido su tendencia en los últimos años. Así, en 1996 con 10,81 por mil, superaba a su homónima española, pero a partir de 2003, con 10,41 por mil, ha enflaquecido un tanto hasta quedarse por debajo de los valores españoles.

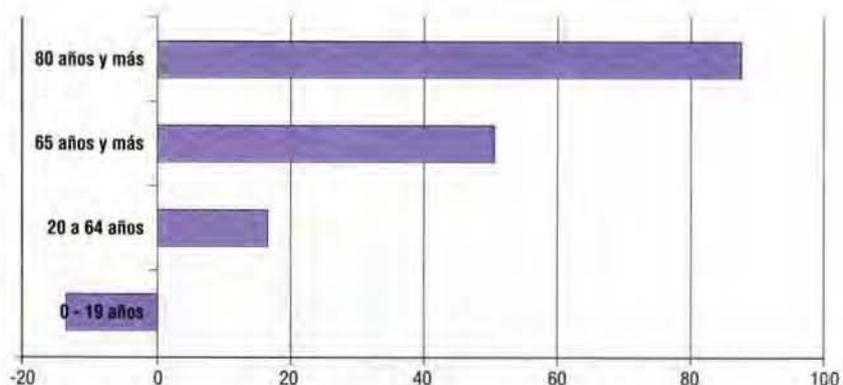


Gráfico 2. Proyección de la población canaria por grupos de edades (% 1996-2011)  
Fuente: ISTAC. Proyección de la población de la Comunidad de Canarias.1996-2011.

Fruto de ello es que la edad media de la población insular ha crecido un 1,7 al pasar de 36,0 a 37,7 años entre 2000 y 2006<sup>2</sup>. Las proyecciones del ISTAC ratifican este proceso puesto que apuntan hacia un aumento progresivo del grupo de población de 65 y más años; de tal forma que se prevé que en 2019 se habrán incorporado al mismo unas 681.084 personas, que alcanzaría a 28 de cada cien isleños.<sup>3</sup> Pero no queda ahí la cuestión, a las Islas ha llegado para quedarse el fenómeno conocido como “envejecimiento del envejecimiento”. Desde hace unas décadas la cifra de octogenarios está experimentando un crecimiento espectacular (véase gráfico 2). Su número ha pasado de 31.425 octogenarios en el año 1996 a ser 61.787 en el 2007, aumentando nada menos que un 96,61% en un período de tiempo de tan sólo 11 años. La proyección estimada para el 2019 augura que los octogenarios alcanzarían la cifra de 108.193 individuos, elevándose al 4,46% de la población total, o sea, tres veces más de los que ya había en 1996. Una de las muchas consecuencias de este proceso es que si en 1991 la ratio población activa/pensionistas mayores de 64 años era de 4,23, en el 2007 ésta se reduce a 3,6, pero al finalizar el próximo decenio podría quedarse en menos de 2.

<sup>2</sup> En el mismo período de tiempo la edad media de España ha pasado de 37 a 38 años, si bien la proyección de la población para el 2020 estima una subida de este valor a 43 años (INE).

<sup>3</sup> ISTAC: *Proyecciones de población 2004-2019. Canarias*. [<http://www.gobiernodecanarias.org/istac/>].

En el gráfico 3 se muestra la evolución de los tres grandes grupos de edades desde 1970 a 2006. Allí se puede ver como pierde peso el grupo de 0-14 años<sup>4</sup>, mientras que lentamente aumenta su presencia los dos restantes. Como resultado de la sobrenatalidad y la fuerte inmigración llegada al Archipiélago durante el desarrollismo de los años 60 se está acumulando mucha población en las cohortes 50-64 años. En la región, con 251.953 personas de 65 y más años en 2007, nos encontramos con que los grupos de edades comprendidos entre 50 y 64 años suman ya las 323.074 personas (se trata de un potencial humano que a corto plazo ingresará en el grupo de los mayores) y que representan el 15,9% de la población residente en las Islas toda vez que se ha visto incrementado en 76.293 efectivos entre 2000 y 2007. Por lo tanto, las personas que nacieron entre 1944 y 1958<sup>5</sup>, es decir con anterioridad al *baby boom* de los años 60, se irán incorporando en los próximos 10 años al grupo de edades más longevo. Se da la circunstancia que ese fenómeno tendrá un fuerte impacto sociodemográfico y económico tanto por su volumen como por su inmediatez en el tiempo. Cerrado este ciclo allá por 2018, la antesala de los candidatos a mayores se llenará de nuevo pero esta vez con el multitudinario *baby boomers* que representan los 598.207 nacimientos acaecidos entre los años 1960 y 1980 y que repetirá, al menos teóricamente, un nuevo ciclo tendente a ensanchar la cúspide de la pirámide de edades de la población que por entonces tendrá sin duda forma de árbol<sup>6</sup>.

Sin embargo, este proceso de envejecimiento, que a su vez es paralelo a la *desjovialización* de la población y a una fuerte concentración de población en las cohortes 50-64 años, no se presenta de forma homogénea en todo el Archipiélago. En efecto, los valores porcentuales de envejecimiento que se dan en las Islas y en los distintos municipios llaman poderosamente la atención por sus acusados contrastes. Asistimos, pues, a un fenómeno desincronizado que pasamos a analizar a escala insular.

<sup>4</sup> El porcentaje de jóvenes ha pasado de 22,33% en 1991 a 15,01% en el 2006 con lo que registra una pérdida de 7,32 puntos, pero que aun así mantiene su importancia relativa sobre los mayores de 64 años.

<sup>5</sup> Entre 1944 y 1958 nacieron en Canarias un total de 327.096 personas, registrándose tasas brutas de natalidad que iban desde un máximo de 33 por mil a un mínimo de 25 por mil, según Arbelo Curbelo (1990), pp. 160-161.

<sup>6</sup> El "baby boom" español se da con cierto retraso respecto a Europa. Este retraso es mayor todavía en Canarias y se suele hacer coincidir con los años 1958-1972. No obstante, hasta los años 1980, la natalidad insular era una auténtica *fonte vitae* pues superaba con creces las cifras medias estatales, siendo la última región española en inaugurar la fase denatal.

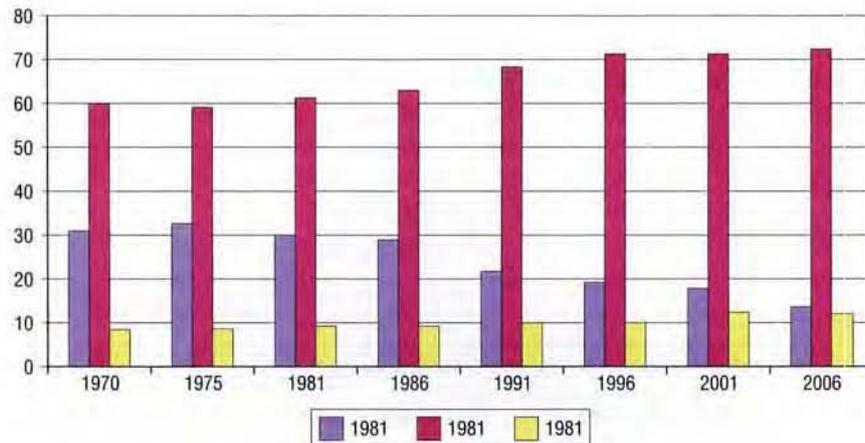


Gráfico 3. Evolución de los tres grandes grupos de edades de la población canaria.  
Fuente: INE e ISTAC. Padrón Municipal de Habitantes y Censos de Población.

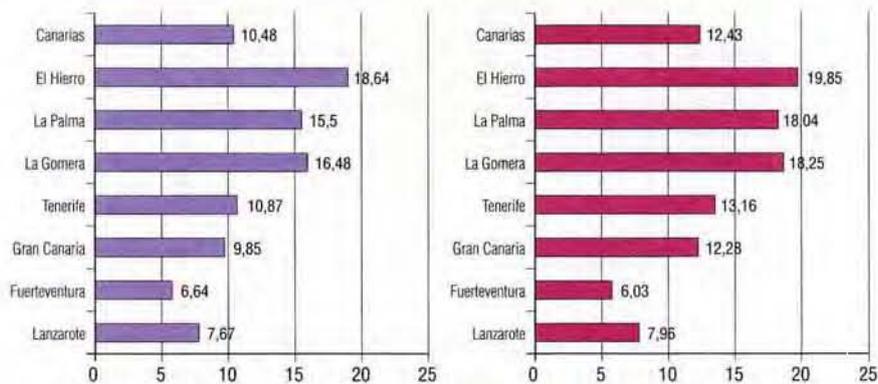


Gráfico 4. Proporción del grupo de población de 65 y más años para 1996 y 2007.  
Fuentes: INE e ISTAC: Padrón Municipal de Habitantes de 1996 y 2007.

### 3. La desincronización del envejecimiento a escala insular

El gráfico 4 resalta como la isla de El Hierro es porcentualmente la más envejecida del Archipiélago, seguida de La Gomera y La Palma con valores bastante altos y distanciados de la media regional. Tenerife es otra isla cuya población mayor viene siendo superior a la media regional desde 1996 pero con menor diferencia. Gran Canaria, que por poco ya estaba situada por debajo de la media regional en 1996, se mantiene en 2007 en la misma posición. Las islas centrales son las que reciben el mayor número de inmigrantes desde 1998 hasta el presente. Sin embargo, los efectos rejuvenecedores se

reflejan menos en función del amplio contingente de extranjeros europeos jubilados que utilizan el espacio insular como residencia habitual. En cambio, en Lanzarote y Fuerteventura, islas que registran saldos migratorios positivos pero en donde predomina la componente joven-adulta con destacada presencia de extracomunitarios así como de personas provenientes de las diferentes comunidades españolas y del resto del Archipiélago, si repercute en el rejuvenecimiento de su población por las dos vías en que eso es posible hacerlo: inmigración de jóvenes y adultos menores de 40 años y aumento de la natalidad.

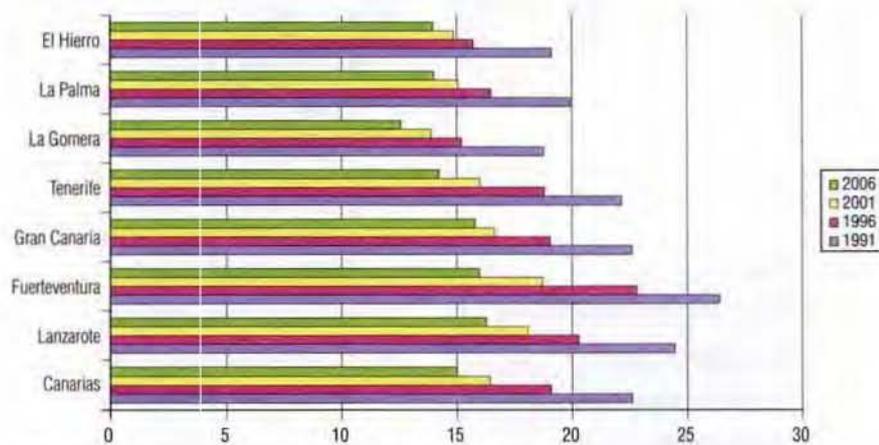


Gráfico 5. Evolución del Índice de juventud de la población canaria.  
Fuentes: INE e ISTAC: Padrón Municipal de Habitantes de 1996 y 2007.

En cuanto al índice de juventud (gráfico 5) que ahora está en 15,01%, es conveniente destacar que se ha producido en los últimos 16 años una reducción de 7,32 puntos. En todas las Islas sin excepción los índices de juventud han enflaquecido aun cuando el ritmo e intensidad del fenómeno ofrecen una amplia diversidad entre ellas. En las Islas orientales el porcentaje de jóvenes supera a los valores regionales debido a la entrada de inmigrantes extracomunitarios que han revitalizado demográficamente a las tres Islas orientales. Lanzarote es la que cuenta con el mayor índice de juventud de Canarias con un 16,8% en 2006 y ello a pesar de que esta isla ha retrocedido en ese aspecto más que la media regional. Tal vez porque contaba con un potencial de jóvenes muy elevado en 1991. Lo mismo le sucede a Fuerteventura, que va en segundo lugar pero que ha perdido todavía más (10,57%) porque a principios de los 90 contaba con el índice de juventud más sobresaliente de Canarias. En Gran Canaria la pérdida de peso de los jóvenes también ha sido notable pero eso no le ha impedido superar por escaso margen los valores regionales.

En cambio, las Islas occidentales tienen en común disponer de índices de juventud inferiores a la media de la Comunidad, siendo La Gomera la que cuenta con los valores más bajos del Archipiélago. En estas cuatro Islas el punto de partida es diferente y por eso unas retroceden más que otras. Por ejemplo, Tenerife mengua 8 puntos (más que la propia Comunidad) entre 1991 y 2006 y se queda por poca diferencia por encima de las cifras generales, mientras que las restantes pierden muchísimo menos porque el proceso de *desjovialización* que sufren ha sido muy precoz debido a la emigración selectiva que de forma sostenida ha perdurado hasta fechas muy tardías propiciando un envejecimiento más acentuado. Para colmo son las que reciben más jubilados y prejubilados europeos así como se ven más afectadas por el retorno de antiguos emigrantes a Sudamérica y Caribe. En la práctica las poblaciones de La Palma, La Gomera y El Hierro (algo menos en Tenerife) han estado y están más próximas a los patrones de envejecimiento y juventud del resto de España que de Canarias.

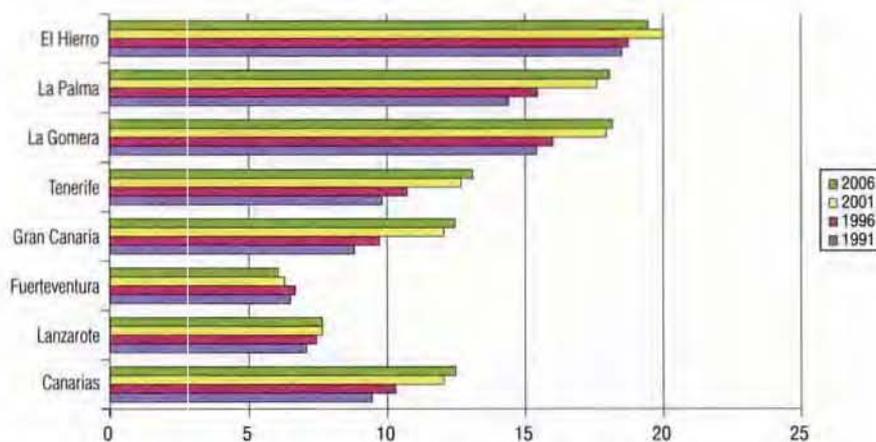


Gráfico 6. Evolución del índice de envejecimiento de la población canaria.  
Fuentes: INE e ISTAC: *Padrón Municipal de Habitantes de 1996 y 2007*.

En lo relacionado con el índice de envejecimiento (gráfico 6) se aprecia como en el Archipiélago se tiende a incrementar los valores con la excepción de Fuerteventura. En este aspecto se vuelve otra vez a notar una clara diferencia entre las islas Orientales y Occidentales por cuanto que las primeras se unen a este proceso ofreciendo mayor resistencia. El caso de Fuerteventura es sin duda alguna llamativo toda vez que recorta su índice de envejecimiento en un 0,48%, cifra parecida a la que añade Lanzarote durante todo el período 1991-2006. En ambos casos, la distancia por debajo de la media regional supera los cinco puntos poniendo de manifiesto una vez

más el efecto rejuvenecedor de la inmigración laboral que ha repoblado a estas dos islas en las últimas décadas. El caso de Gran Canaria no encaja del todo con lo visto toda vez que su índice de envejecimiento ha pasado de 8,84 a 12,2% no alcanzando la media regional por un escaso 0,15%.

En las Canarias occidentales el índice de envejecimiento ya era relativamente alto en 1991 por lo que la evolución que se genera en estos últimos 16 años entra de lleno en lo previsible. En efecto, en donde los valores aumentan más es en Tenerife que sube 4,25 puntos para situarlo en 13,01% en 2006. En las restantes islas (que ya partían de cifras altas similares e incluso superiores a la media española) el resultado es que persiste el aumento del índice de envejecimiento destacando El Hierro, seguida por las islas de La Gomera y La Palma, con índices considerablemente altos que se aproximan al 20%.

	2000	2006
CANARIAS	36	37,7
Lanzarote	33,2	34,7
Fuerteventura	31,6	33,7
Gran Canaria	35,5	37,4
Tenerife	36,8	38,4
La Gomera	39,9	41,6
La Palma	39,4	41
El Hierro	41,4	41,9

Tabla 1. *Edad media de la población. Canarias e Islas. 2000-2006.*  
Fuente: INE e ISTAC. Padrón Municipal de Habitantes y Censos de Población.

La tabla 1, en donde se muestra la edad media de la población por Islas entre 2000 y 2006, expresa con claridad las disparidades ya enunciadas dentro de una tónica compartida de crecimiento de los valores obtenidos. Así vemos en primer lugar como entre Fuerteventura, que registra la edad media más baja del Archipiélago, y El Hierro que está en el lado opuesto con valores superiores incluso a la media estatal, hay un saldo de 8,2 puntos de diferencia. Pero La Gomera y La Palma, y en menor medida Tenerife, llevan tiempo obteniendo valores muy superiores respecto a los registrados por la Comunidad canaria y a los del resto de España. Gran Canaria está cada vez más cerca del conjunto regional, mientras que Lanzarote le sigue a Fuerteventura que obtiene la cifra de edad media más baja del Archipiélago.

#### 4. Distribución geográfica de la población envejecida a escala municipal

Las islas (sus comarcas y municipios) presentan una distribución de la población envejecida muy desigual y con contrastes muy acusados. En principio, vamos a distinguir dos grandes grupos: los municipios que presentan

en 2007 concentraciones superiores a las 5.000 personas de 65 y más años y los municipios que se sitúan por debajo de esa cifra (figura 1).

Las islas centrales concentran a la mayoría de la población de 65 y más años debido al peso demográfico que tienen las once ciudades más importantes de Canarias que cuentan con más de 5.000 personas mayores y que suman el 59,88% de la toda la Comunidad. Si nos atenemos a este dato cuantitativo, el envejecimiento en Canarias se definiría ante todo como un fenómeno urbano. Esto último es perceptible en las dos capitales canarias que han visto aumentar sus efectivos envejecidos en los últimos años con enorme rapidez hasta concentrar al 33,59% sobre el total regional. Lo mismo le ha sucedido a La Laguna y Telde que cuentan ya con casi 40.000 personas de 65 y más años. O también, en los siete municipios intermedios de Arucas, Santa Lucía, San Bartolomé de Tirajana, La Orotava, Puerto de la Cruz, Los Realejos y Arona en donde residen 56.336 mayores que suponen el 15,02% del total de la Comunidad canaria.

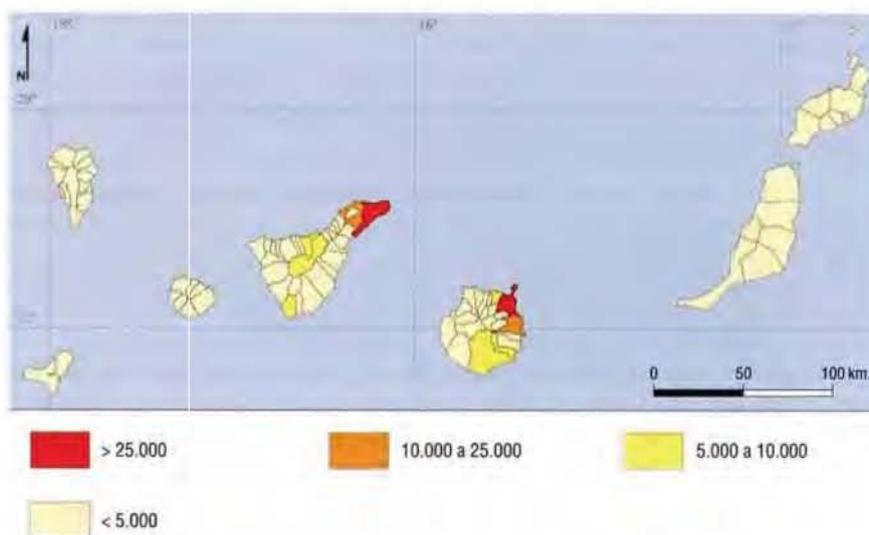


Figura 1. Distribución de la población de 65 y más años en Canarias (2007).  
Fuentes: INE e ISTAC: Padrón Municipal de Habitantes de 2007.

La distribución de viejos no sólo se explica por el volumen de población de los municipios. Otros factores como las tendencias demográficas tienen un importante peso específico. Por ejemplo, la importancia cuantitativa de los ancianos en la comarca del Valle de la Orotava (municipios de La Orotava, Puerto de La Cruz y Los Realejos) es mayor de la que debiera ser en función de su población y se explica por la fuerte concentración de pre-

jubilados y jubilados europeos en el mismo. Lo propio cabe resaltar para las áreas turísticas maduras del sur de las islas de Tenerife y Gran Canaria, como son Arona, Santiago del Teide, Adeje y San Bartolomé de Tirajana, en donde reside una gran cantidad de mayores europeos en un tejido residencial eminentemente extrahotelero. El resto, que representa un 40,12%, se distribuye entre los 76 municipios tanto de las Islas capitalinas como de las periféricas que cuentan con menos de 5.000 personas mayores empadronados en los mismos.

##### 5. La desincronización del envejecimiento a escala municipal (2000-2007)

La importancia de la población anciana en la estructura demográfica municipal se caracteriza por presentar grandes contrastes territoriales. La proporción de mayores en Canarias ascendía en 2007 al 16,9% de la población del archipiélago. En torno a este valor, se distribuían de modo muy desigual los porcentajes municipales. Un total de veintidós municipios registraban magnitudes inferiores al 15%, llegándose en el caso de algunos de Lanzarote o Fuerteventura a valores que reducen el porcentaje de esta franja etaria al 7% (figura 2). Corresponde con la casi totalidad de estas dos islas, con las comarcas del sur y sureste de Gran Canaria, el sur de Tenerife y el municipio metropolitano de El Rosario.

En el lado opuesto, otros veinte atesoraban unos porcentajes superiores al 25%, alcanzándose en algunas jurisdicciones de La Gomera y La Palma cifras de más del 35%. En este caso, las áreas más envejecidas correspondían con el norte y sur de La Palma, el norte de La Gomera, el norte y noroeste de Tenerife y los ámbitos de cumbre de Gran Canaria.

De nuevo y en este caso concreto, los procesos demográficos y territoriales explican la disparidad en los porcentajes. Frente a municipios dinámicos con una economía asociada al turismo y con una fuerte presencia de inmigrantes laborales que registran una estructura demográfica poco envejecida (Lanzarote y Fuerteventura, sobre todo), encontramos otros donde el porcentaje de viejos es elevado, como consecuencia de un proceso de despoblación (La Gomera) o de la llegada masiva de jubilados europeos (norte de La Palma y Tenerife).

Entre ambas realidades aparecen todo tipo de situaciones intermedias. El caso más llamativo es el de los municipios del sur metropolitano de San Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria y de la comarca del sureste de Gran Canaria, donde se concentra población joven y adulta debido al proceso de deslocalización residencial y económica, que conlleva movimientos internos de población en ambos casos y llegada de inmigrantes de fuera de Canarias en el segundo.

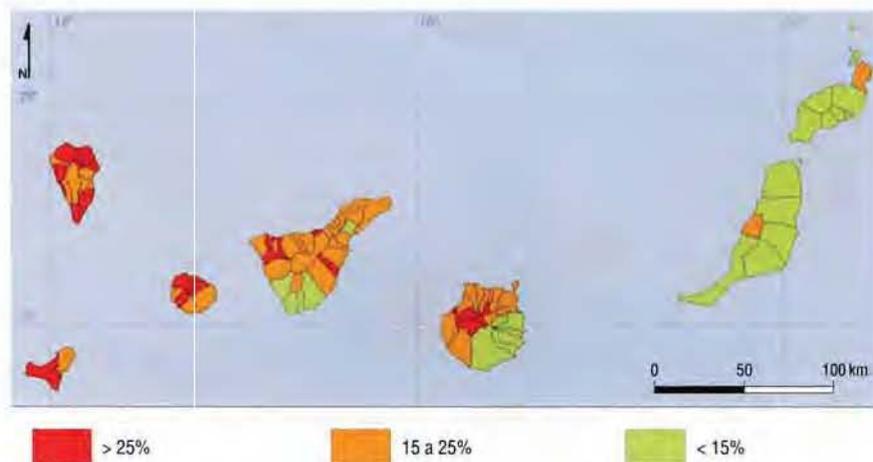


Figura 2. *Porcentaje de mayores por municipios (2007).*  
Fuentes: INE e ISTAC: Padrón Municipal de Habitantes de 2007.

Junto a esta desigualdad estructural del envejecimiento a escala municipal, podemos reconocer un proceso similar de desincronización en la dinámica demográfica que lo genera. Basta analizar las tendencias registradas entre el año 2000 y 2007 para dar fe de ello.

El cálculo de las diferencias entre los porcentajes de ambos periodos permitió diferenciar cuatro grupos (figura 3), cada uno con una dinámica diferenciada. La variación regional fue del 5,2%. Por debajo de este valor hay dos municipios que han experimentado decrecimiento; 31 municipios que han tenido un crecimiento de 0 a 5,2%; 49 municipios que han experimentado una variación en el incremento del porcentaje de población envejecida por encima de los valores medios de la Comunidad (entre 5,2 y 10%) y finalmente quedan 5 municipios que crecieron en más de 10% (más allá de dos dispersiones típicas por encima de la media), pero que en realidad han multiplicado por dos y hasta por tres su volumen de variación con respecto a las cifras medias.

El primer grupo lo constituyen los dos municipios de menor incremento en la variación de sus porcentajes para 2000-2007. Se trata de Tinajo y Arrecife en la "Isla de los Volcanes". Es llamativo el caso de Arrecife, que siendo la capital de Lanzarote y que por ello su población ha crecido notablemente hasta acercarse a los 60.000 habitantes, no sólo mantiene unos niveles bajísimos de envejecimiento sino que incluso los reduce en un 0,3%. La explicación hay que buscarla en el volumen de población foránea que se ha agregado en los últimos años, atraída por las numerosas oportunidades laborales que se han creado en la isla.

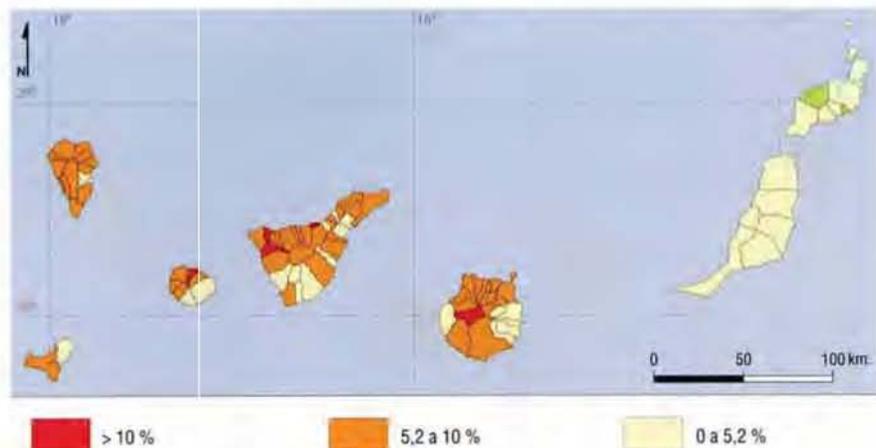


Figura 3. Incremento en el porcentaje de mayores por municipios (2000-2007).  
Fuentes: INE e ISTAC: *Padrón Municipal de Habitantes de 2001 y 2007*

El segundo tramo está representado por los 31 municipios que han crecido con valores de entre 0 y 5,2%. En este apartado está la mayoría de los municipios de Lanzarote, todos los de Fuerteventura así como una parte importante de los municipios costeros del sur, sureste y suroeste de las restantes islas (a excepción de Valsequillo y Vilaflor que son entidades locales interiores) en donde la actividad turística es intensiva. En este grupo se detectan también situaciones muy variadas en cuanto al porcentaje de población mayor en 2007. Por ejemplo, están la mayoría de los referidos municipios de Lanzarote y Fuerteventura con elevados índices de juventud y en donde los porcentajes de personas de 65 y más años son muy inferiores a la media regional, a excepción de Haría y Betancuría que presentan en 2007 índices de envejecimiento elevados del orden de 16 y 23% respectivamente. Por otra parte y sin salirnos de este segundo grupo, se encuentran otros 18 municipios que cuentan con índices de envejecimiento comprendidos entre 10 y 20% y que se sitúan en el sureste de Gran Canaria, Tenerife y La Gomera (Valsequillo, Ingenio, Agüimes, Santa Lucía, El Rosario, Candelaria, Granadilla, San Miguel, Adeje y San Sebastián) y en el suroeste, este y norte de Gran Canaria, Tenerife y La Palma (La Aldea, El Sauzal, Santa Úrsula, Breña Alta y Breña Baja). Finalmente cinco municipios (Betancuría, Alajeró, Valverde, Vilaflor y Fasnía) mantienen cifras de envejecimiento superiores a 20% que duplican en algunos casos la media regional y que incluso llegan en ocasiones a superar los valores estatales. Se trata de localidades en donde la ruralidad pervive después de la intensa emigración selectiva que experimentaron en un pasado reciente.

A continuación le sigue el tercer grupo compuesto por los 49 municipios que han crecido entre un 5,4 y un 9,8%. Este rango es el más extendido y

evidencia la intensidad del fenómeno. En cuanto a la importancia de la variación, Arucas se sitúa en la parte más baja y la culmina Artenara con los valores más elevados. En este grupo, los porcentajes de población mayor son muy variados. A excepción de Arona y San Bartolomé de Tirajana (que cuentan con índices de envejecimiento del orden del 13,3 y 14%) los restantes están muy por encima del 15%, siendo 31 los municipios que ya se sitúan por el encima del 20% y en donde Vallehermoso (La Gomera) sobresale con un 37% encabezando los valores más altos de este tercer grupo con un porcentaje de mayores excepcionalmente elevado. Las poblaciones de las comarcas interiores y las situadas al norte de Gran Canaria, Tenerife, La Palma y La Gomera, además de obtener cifras muy elevadas en el incremento del porcentaje de mayores entre 2000 y 2007, presentan los porcentajes de envejecimiento más altos de la Comunidad.

Finalmente, en el quinto grupo sólo hay cinco municipios cuyo incremento porcentual de mayores entre 2000 y 2007 es el más destacado de toda Canarias. Los valores que presenta van desde el 10,8% de Los Silos al 15,1% de Santiago del Teide, ambos en la isla de Tenerife. Los cinco municipios que forman este quinto grupo comparten un rasgo común y es que sus porcentajes de población de 65 y más años son muy altos (entre 26 y 37,6% en 2007). Aquí se aprecian a grandes rasgos dos cuestiones distintas. En primer lugar, el envejecimiento de los municipios de Los Silos, Agulo (el municipio más envejecido de Canarias) y Tejeda responde a que son territorios situados en zonas interiores, cumbres o aisladas, de base rural deprimida y con procesos de emigración selectiva intensos. Y, en segundo lugar, esa situación no es comparable con la experiencia de Puerto de La Cruz y Santiago del Teide en donde el 18,79% y el 49,8% respectivamente de su población actual está compuesta por extranjeros comunitarios que han fijado su residencia en estos municipios al finalizar el ciclo laboral activo.

## 6. Conclusiones

El proceso de envejecimiento de la población canaria se da también en una región calificada demográficamente de joven hasta no hace mucho tiempo debido a la caída de la fecundidad y aumento de la esperanza de vida.

En Canarias no sólo aumenta el porcentaje de población mayor al mismo tiempo que se reduce el peso de los jóvenes en su estructura de edades, sino que también se eleva el porcentaje de octogenarios.

La población envejecida se distribuye de forma muy desigual concentrándose en las dos islas capitalinas que son las más pobladas del Archipiélago.

El envejecimiento en Canarias es un fenómeno urbano puesto que la mayor parte de las personas de 65 y más años las encontramos en las grandes concentraciones urbanas.

En el medio rural, el proceso de envejecimiento se ha acentuado como consecuencia de la emigración exterior hasta los años 1970 y el interminable éxodo rural que no concluyó hasta entrados los años 1980.

A escala insular, el aumento de la población mayor en las Islas occidentales contrasta con el rejuvenecimiento de las Islas orientales.

A nivel intrainsular, las localidades situadas al sur, sureste y suroeste, con actividad turística intensiva, ha atraído población activa joven-adulta redundando en su rejuvenecimiento y acentuando los contrastes con los municipios cumbreños y norteños con elevados porcentajes de población envejecida.

El fenómeno inmigratorio ha influido en la demografía insular de dos formas bien diferentes: acentuando la tendencia al envejecimiento cuando los residentes alóctonos son comunitarios o rejuveneciendo las estructuras demográficas preexistentes cuando aquéllos son extracomunitarios.

El retorno de antiguos emigrantes se ha hecho notar más en las Islas occidentales por ser aquéllas las que más participaron durante los años 1920 y 1960 en las salidas de población hacia América.

### Bibliografía y Documentación

- ARBELO CURBELO, A. (1990) *Población de Canarias, S. XV al XX y sus fenómenos demográficos sanitarios 1901-1981*. Las Palmas de Gran Canaria, MAPFRE.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2003) "Caracterización de la población canaria a comienzos del S. XXI. Una perspectiva de la sociedad insular desde la demogeografía", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49, pp. 351-429.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004) "Causas, consecuencias y perspectivas del proceso de envejecimiento de la población canaria", *Revista Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, XVI, pp. 331-362.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004) "Envejecimiento de la población canaria: breve aproximación conceptual y metodológica", *Anuario de El Museo Canario*, LIX, pp. 91-132.
- EDEIC (1983) La vejez en Canarias. *Dossier Canarias*, 26, IIª Época.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, D. (1995) *Ancianos en Lanzarote*. Tegui, Fundación César Manrique.
- MARTIN RUIZ, J. F. (1981) "Dinámica del empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)", in: Varios Autores, *Canarias ante el cambio*. Instituto de Desarrollo Regional. Universidad de La Laguna.
- SANCHO CASTIELLO, M., coord. (2006) *Informe 2006. Las personas mayores en España*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Servicios Sociales. IMSERSO.